

«A Goyo le han matado porque era un líder: iba a ser alcalde de San Sebastián», afirma Mayor Oreja

# Aznar: «Sólo espero que la Ley actúe justamente con quienes han sido capaces de asesinarle»

*Compartió con Ordóñez la cena de la víspera de San Sebastián, el día 19*

(Viene de primera página)

Aznar vio con vida por última vez a Ordóñez en la noche del jueves 19 de enero. Esa mañana, en un acto modesto en el Hotel María Cristina de la capital donostiarra, le había proclamado candidato del PP al Ayuntamiento de San Sebastián.

Por la noche, se fueron a cenar al Círculo Mercantil para celebrar la tradicional tamborrada. A los postres tocaron el tambor e hicieron unas risas. Aznar se fue a dormir a la una de la mañana. «Goyo» prolongó la juerga. Al día siguiente no fue a despedir a Aznar al aeropuerto. Algunas horas más tarde, Gregorio Ordóñez llamó por teléfono a la secretaria de Aznar: «Oye, dile al presidente que me perdona por no ir a despedirle, que me he quedado dormido».

Ayer, hacia las cuatro de la tarde, la secretaria que se había quedado de guardia en la Presidencia del PP llamó a Aznar al lugar donde estaba almorzando para decirle que a Gregorio Ordóñez le acababan de matar cuando comía en un bar de San Sebastián.

Ayer era un día tranquilo en la sede del PP. En la Comisión Permanente, reunida por la mañana, el presidente «popular» había glosado ante los máximos dirigentes del partido la valentía de Gregorio Ordóñez al haber organizado un acto en San Sebastián a pesar de los pasquines, los carteles y las amenazas de HB y sus organizaciones afines pegadas en las paredes.

Hacia las tres y media, una emisora de radio llamó al presidente del PP del País Vasco, Jaime Mayor Oreja, a su casa para decirle que había rumores de un herido de su partido en San Sebastián. Jaime Mayor no se lo creyó. Se volvió a sentar en la mesa, pero cinco minutos más tarde otra emisora de radio llamó para decirle que habían matado al teniente de alcalde del Ayuntamiento de San Sebastián.

La reacción de Jaime Mayor, un hombre de estilo político completamente distinto al de Ordóñez, al que sin embargo le unía una profunda amistad, fue de incredulidad. Cuatro horas después, esperando en el aeropuerto de Barajas a embarcar rumbo a Bilbao, aún no se lo podía creer. Nada más conocerse la noticia, Jaime Mayor se desplazó a la sede del PP y allí permaneció con Aznar hasta que la rabia les dejó reaccionar.

Los enrojecidos ojos de Mayor Oreja, el mutismo absoluto de Aznar, la mirada perdida de Rato y el semblante severo de Alvarez Cascos, daban cuenta ayer tarde del impacto del asesinato.

En el despacho de Aznar, después de recibir el pésame telefónico del presidente del Gobierno y el de otras muchas personas, la plana mayor del PP decidió partir hacia San Sebastián. Durante toda la tarde, en los desplazamientos a



JUAN CARLOS RUIZ

Rato, Aznar y Alvarez Cascos, ayer, tras visitar la capilla ardiente de Ordóñez en el Ayuntamiento donostiarra.

su casa y al aeropuerto para tomar el avión, Aznar, de natural callado, apenas despegó la boca. Mascando un chicle, sentado en el avión al lado de su secretario general, José María Aznar tomó notas en unos folios durante todo el vuelo y continuó sin despegar la boca en la hora que duró el viaje.

«UN LÍDER».— «Aún es pronto para medir las consecuencias, para preguntarse el porqué de esta salvajada», decía Mayor Oreja. «A Goyo le han matado porque era un líder, uno de nuestros mayores líderes en el País Vasco; iba a ser el alcalde de San Sebastián», aseguraba Rodrigo Rato.

«Hace sólo dos días que estábamos alabando su figura, sólo unos días desde que me fui con él a cenar a la tamborrada. Estaba

tan simpático como siempre, es muy duro todo lo que pasa», señalaba Jaime Mayor. Su peculiar estilo de hacer política, de enfrentarse a ETA y a HB con palabras de la calle, había hecho de Gregorio Ordóñez un hombre muy querido para los dirigentes del PP. El pasado verano, en plena polémica sobre la reinserción, dijo aquello de «con los etarras sólo hay que negociar el color de los barrotos de las celdas donde se tienen que pudrir». Y los dirigentes del PP decían con una sonrisa de complicidad: «Estas cosas sólo las puede decir Goyo».

A las ocho de la tarde de ayer, en medio de una lluvia fina, numerosos dirigentes del PP vasco aguardaban a su líder al pie de la escalera del avión en el aeropuerto de Sondika. Aznar abrazó

a todos. Jaime Mayor palmeó las caras con un gesto emocionado. Allí les comunicaron que se dirigirían de inmediato a la capilla ardiente instalada en el Ayuntamiento donostiarra.

PRIMERAS PALABRAS.— Cuando salía del aeropuerto, en un susurro que impedía entender con claridad sus palabras, rompió su silencio de cuatro horas: «Hemos venido a estar con su familia, porque nuestro corazón está con Gregorio; nuestro sentimiento lo guardamos para su familia, y sólo espero firmeza y responsabilidad. Es el momento de la unidad de todos, de la confianza; sólo espero que la Ley actúe justamente con quienes han sido capaces de asesinar a Gregorio Ordóñez».

El presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, declaró ayer que el asesinato de Ordóñez representa algo más que una noticia desgraciada del combate sin piedad de los terroristas. «Ha muerto el símbolo vivo de una juventud generosa, cien por cien vasca y española, animosa y esforzada, luchadora por la paz, por el orden, por la moral pública, por el futuro de San Sebastián, de Gipuzkoa, del País Vasco, de España, de una Europa solidaria», afirmó.

«Que su desdichada desaparición no sea intimidación sino estímulo para multitudes crecientes de jóvenes generosos dispuestos a sacar a España de su dramática y desesperanzada situación. Descanse en paz y que su sangre valiente y generosa sea semilla de ese valor, de esa seriedad y de esa honradez que tanto necesitamos», añadió.

## Las lágrimas de Ana Botella

Casi no podía hablar. Ana Botella, la esposa de José María Aznar, sufrió a lo largo de la tarde de ayer uno de los momentos más difíciles de su vida. «Esto es tremendo», susurró con una voz quebrada apenas audible a través del hilo telefónico. La mujer del presidente del Partido Popular no podía ocultar su dolor. Conoció el asesinato de Gregorio Ordóñez a través

de una llamada telefónica y, a partir de ese instante, permaneció pegada al auricular intentando mantener la serenidad. «Una amiga se ha enterado por una información de agencia y me lo ha dicho. Es algo absolutamente irracional», manifestó a EL MUNDO DEL PAIS VASCO Ana Botella a primeras horas de la tarde de ayer. La mujer de José María Aznar, completa-

mente abatida, aguardaba la llegada del dirigente «popular» con su maleta hecha para emprender, acompañado por Jaime Mayor Oreja, el viaje hacia San Sebastián. «No paro de acordarme de su hijo Xabier y de su mujer». La voz de Ana Botella se quebró mientras centraba sus pensamientos en la familia del asesinado. Luego, comenzó a llorar.

«No han logrado acallar la voz de Gregorio»

EL MUNDO

BILBAO.— «Si ETA, Jarrri KAS y demás canallas piensan que asesinando a Gregorio han pretendido que nadie diga las cosas claras se han vuelto a equivocar. Quienes han pretendido acallar la voz de Gregorio no lo han conseguido».

El Partido Popular del País Vasco elaboró en la tarde de ayer un duro comunicado en el que manifestó su intención de continuar defendiendo sus posiciones ideológicas.

Según el texto elaborado por el PP, «queremos dejar muy claro que quienes siembran el País Vasco de viudas y huérfanos jamás conseguirán de nosotros el que cambiemos ni un milímetro nuestras posiciones frente al terrorismo».

En ese mismo sentido se pronunció el secretario general del Partido Popular de Cataluña, Simó Pujol. Además, destacó que Gregorio Ordóñez había tenido «la valentía de encabezar nuestra lista electoral para el Ayuntamiento de San Sebastián».

El portavoz del PP en el Ayuntamiento de Barcelona, Jorge Fernández Díaz afirmó que en estos momentos lo que hay que hacer es «ratificarnos más que nunca en nuestras ideas e ideales en defensa de la libertad frente a los asesinos e intolerantes. Este es el espíritu que Ordóñez encarnó y el que tiene que continuar».

«Dice la verdad sin tapujos y algún día me lo van a matar»

EL MUNDO

BILBAO.— La madre de Gregorio Ordóñez había manifestado en varias ocasiones que temía por la vida de su hijo porque ya había recibido amenazas de muerte. Una prima de la madre de Ordóñez, Consuelo Fenollar, comentó que ésta ya había manifestado su preocupación en varias ocasiones por la integridad física de su hijo.

Según este familiar, la madre del político asesinado este mediodía en San Sebastián había asegurado muchas veces que su hijo decía la verdad «sin tapujos y por eso algún día me lo van a matar», informa Europa Press. Consuelo Fenollar expresó, por última vez, este temor cuando su hijo visitó a su familia en las últimas Navidades que celebraron conjuntamente en la localidad valenciana de Terrateig.

Gregorio Ordóñez era una persona muy querida y respetada en el pueblo, donde «ya le están llorando».



# Impotencia y desolación

*La consternación se apoderó ayer de las sedes del Partido Popular*

BELEN FERRERAS

BILBAO.— «Te puedes imaginar... Estamos desolados... Sí, le han pegado un tiro en la cabeza y está muerto». La secretaria de la sede del Partido Popular en Bilbao cuelga el teléfono con gesto cansado. Cada vez que habla tiene que hacer un esfuerzo para mantener la calma.

Con los ojos humedecidos por lágrimas recientes mueve papeles, bolígrafos, teléfonos, en una actividad desenfadada a la que parece agarrarse desesperadamente. «Todavía no me lo puedo creer. Me he enterado según venía hacia aquí. Es terrible».

El ambiente es tan tenso que casi puede cortarse. El continuo sonar de los teléfonos y del timbre de la puerta suponen casi un alivio para romper un silencio denso.

La gente tiene pocas ganas de hablar y se enfrasca en sus ordenadores como si terminar el trabajo del día fuera lo fundamental en ese momento. Sin embargo, sus caras, largas y graves, reflejan bien su estado de ánimo. «Aún no hemos reaccionado. Cuando he entrado en la sede — comenta uno de los militantes— todos los teléfonos estaban sonando. En ese momento he sabido que pasaba algo grave, pero esto no podía ni imaginármelo».

Poco a poco la gente va llenando el piso de los «populares» en la capital vizcaina. Dirigentes y militantes se mezclan en las distintas salas.

Las mismas caras, los mismos gestos y dos únicas palabras: «Desolación e impotencia». Unos se han enterado por la radio, a otros les ha llamado un amigo, ninguno entiende lo que ha pasado.

«Otra muerte absurda a sumarse a la lista de muertes absurdas, y no pasará nada, — comenta un militante que asegura tener muchos años ya de andadura política—. Todos sabemos quién aprieta el gatillo, pero no podemos hacer nada. La sensación de impotencia que siento ahora es enorme». «Es el segundo de mis compañeros al que asesinan, —continúa— pero eso es algo a lo que nunca podrías acostumbrarte».

Entre las Juventudes del PP

El ambiente es tan tenso que casi puede cortarse y la gente tiene pocas ganas de hablar • «Hay que poner la otra mejilla, porque está claro que nos darán más»

están las caras más largas. «Cuando entras en un partido con ilusión y te encuentras con esto te baja la moral por los suelos». «¿Cómo vamos a estar?, completamente desolados y alucinados de que puedan pasar estas cosas. Pero ahora lo fundamental es que sepamos mantener la serenidad y la calma. Algunos quieren hacer carteles, manifestaciones..., pero ahora hay que estar serenos, tranquilos y "poner la otra mejilla", porque hay que tener claro que nos darán más».

Comentan las veces que habían advertido a Ordóñez de

la necesidad de llevar una escolta, pero «a él le gustaba estar libre. Se preocupaba más de la seguridad de los demás. El mismo sábado nos comentaba que estar en el PP de Gipuzkoa era un riesgo, porque te tenías que enfrentar cada día con los violentos. Pero él parecía no temer ese riesgo».

Todos conocían personalmente a «Gregorio» y aseguran

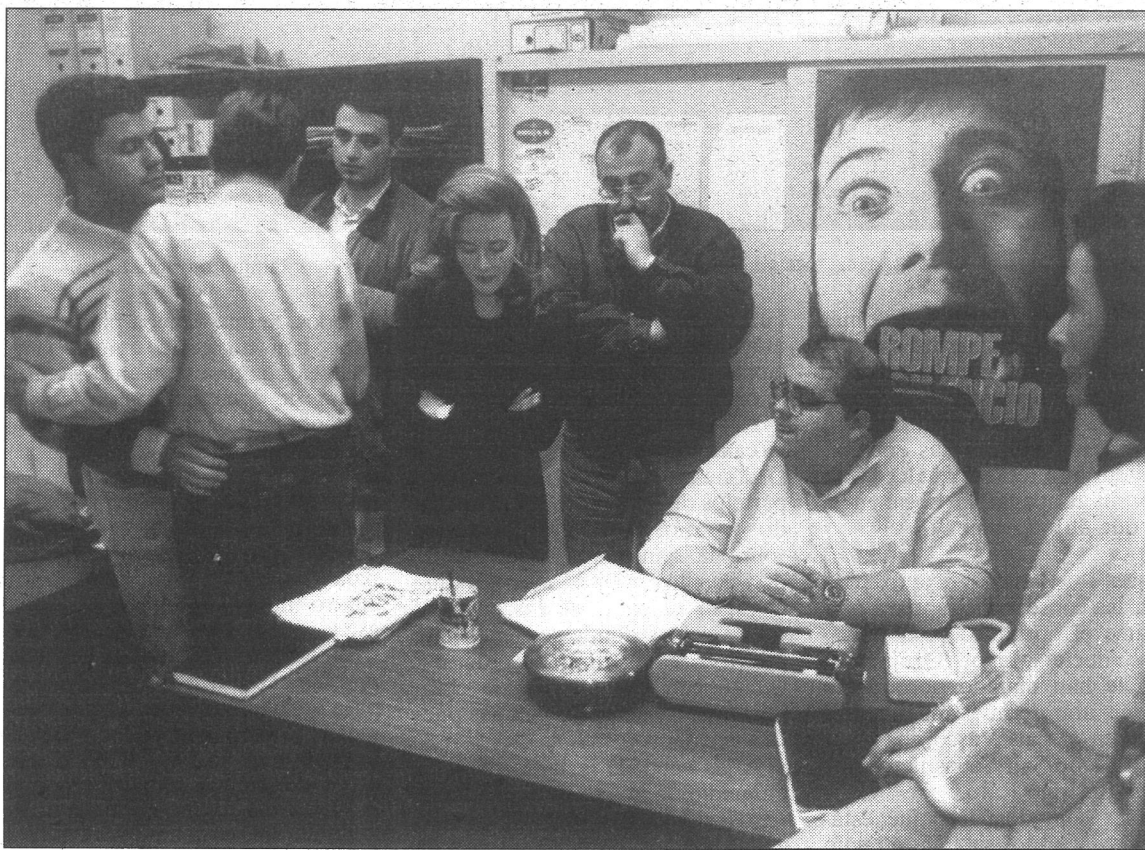
que «se hacía querer por todos, incluso por aquellos que no compartían su misma ideología. Era accesible para todos y luchaba hasta la saciedad por San Sebastián y por todas sus ideas».

Cuando se recuerda a la mujer y al hijo de apenas un año que deja Gregorio Ordóñez, se hace un silencio emotivo. «Otra mujer vasca sin marido y otro niño vasco sin padre...».

Rápidamente la gente va cogiendo fuerzas para enfrentarse a «este nuevo golpe» y se inician los preparativos para dirigirse a Donostia. «Hay que arro-

par a la familia y a la gente del partido allí, que está destrozada». En la sede de San Sebastián, ayer no podían ni hablar, ni responder a las peticiones de los periodistas. «Quieren estar solos con su dolor», afirman sus compañeros.

«Todos sabemos quién aprieta el gatillo, pero no podemos hacer nada»



IÑAKI DE ANDRES

Militantes de las Juventudes del Partido Popular, ayer en la sede de Bilbao, tras recibir la noticia del atentado.

## Los partidos convocan cinco minutos de paro en recuerdo de Ordóñez

• Todas las fuerzas políticas vascas, a excepción de HB, firmaron un escrito conjunto codenando el atentado

BILBAO.— Los partidos democráticos vascos realizaron de forma conjunta un llamamiento a los ciudadanos vascos para que secunden cinco minutos de paro y silencio hoy a las doce del mediodía en recuerdo del portavoz del PP en el País Vasco, asesinado ayer en San Sebastián.

Todas las formaciones vascas, a excepción de HB, realizaron un escrito común en el que expresaron su más grande repulsa ante esta nueva acción terrorista y manifestaron sentirse también amenazados de muerte. «Somos conscientes de que todos estamos amenazados, pero también sabemos que tenemos detrás a la inmensa mayoría de un pueblo, muchos de cuyos ciudadanos también se sienten amenazados por la insensatez o el delirio revolucionario de unos pocos», señala el comunicado.

Los citados partidos afirmaron que no es momento para grandes palabras y condenas. «Es más tiempo de reflexión serena y de mostrar nuestro pleno apoyo a nuestras instituciones democráticas, especialmente de los partidos políticos, de uno de los cuales era líder indiscutible Gregorio Ordóñez», añadieron.

Además, se solidarizaron con la familia del dirigente popular asesinado «en estos momentos de dolor y consternación».

Los sindicatos ELA y UGT también anunciaron su apoyo a dicho paro.

■ ■ ■ El ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, suspendió ayer el viaje oficial que estaba realizando por Palestina e Israel tras conocer el asesinato por parte de la banda terrorista ETA del portavoz del PP en el País Vasco, Gregorio Ordóñez. Belloch se encontraba en Jerusalem en el momento de conocer la noticia y de inmediato decidió suspender el viaje oficial que estaba realizando. Fuentes del Ministerio de Interior indicaron a Europa Press que Belloch tiene previsto acudir hasta San Sebastián para asistir al funeral del político asesinado.

La Comisión de ASUNTOS LOCALES DE DONOSTIA de EUSKO ALKARTASUNA manifiesta su más absoluta condena al crimen perpetrado contra la persona de Gregorio Ordóñez, Teniente-Alcalde del Ayuntamiento de Donostia y Parlamentario del Gobierno Vasco, al mismo tiempo que manifiesta su condolencia a la familia y a sus compañeros de partido por este político que la sociedad donostiarra acaba de perder.

Y creen,

Que aquellos que se han tomado la justicia por su mano se descalifican de toda línea democrática, y no hacen otra cosa que manchar la historia de Euskadi y lo que ello representa.

Condenan esta forma de actuación, reprobándola en el grado máximo, y hacen votos para que llegue la cordura a esas mentes degradadas y así podamos vivir en paz y concordia tal como el pueblo de Euskadi lo quiere y demanda.

Desde las Organizaciones Locales de Eusko Alkartasuna, se alienta al mundo de Herri Batasuna a que rompan su silencio y que de una vez por todas, con la valentía que sea necesaria, condenen todo tipo de terrorismo, venga de donde venga.

**eusko  
alkartasuna**  
DONOSTIA-SAN SEBASTIAN